

(17)

Observaciones Médico Practicas  
Sobre el libro de las Premoniciones  
& Hipocrates

---

Chilon ensos senten  
cias.

Continuar un imposible es acredi-  
tarse dos veces de temerario; porque si  
es temeridad emprenderlo, será dos ve-  
ces temeridad el Continuarlo. Pues que  
imposible mayor que intentar obser-  
var lo que al grande Hipocrates antes  
de darlo a la prensa tanta observacion  
le costó, que solo con tenerlo presente,  
tendrá bastante el Médico menos di-  
cuto para acreditarse. <sup>+3</sup> Ello todo fuera  
asi, sino fuera mi pensamiento acriso-  
lar mas, y mas su observacion deseando

+ Bephrisio fol. 282.  
qui bene calet Hippo-  
cratem, felix erit in  
Prognom.

por el Mecanismo haze ver quan indis-  
pensablemente forzosa á de ser en ella, y  
por ella la Verdad. Experiencia tiene si-  
no de este hecho, por lo menos de este in-  
tento, ni siempre Venerada Academia,  
pues siete años haze que en este mismo  
punto observé en vostros que nuestro  
Hippocrates propone en dho libro, ana-  
tomizando tan mecanicamente una fac-  
cion suya, que por el mismo mecani-  
mo se dexaba ver, forzosamente verda-  
dero su Pronostico, de suerte, que por ra-  
zon mecanica (quando Hippocrates no lo  
hubiera dicho) era preciso á todo Medico  
conferarlo. <sup>me</sup>Creo dixé entonces que Hippo-  
crates en todo este libro solo da luz al  
Medico para que pueda pronosticar en las

Enfermedades agudas la salida febril o in-  
febril de ellas; y no dudo dirá, que enfer-  
medad aguda, es aquella, que con vehe-  
mentes, y peligrosos symptomas, o acci-  
dentes corre con brevedad sus quatro tri-  
empas. Oy pues continuando el libro  
propone al Médico distintas posturas, que  
observadas mecánicamente se ha de ver,  
si hazen tan Verdadero el Pronóstico,  
como lo acredita, la grande experien-  
cia de Hipócrates. Dice pues, que debeat  
verti el Médico como encuentra al En-  
fermo en la cama, y si lo hallare sobre el  
lado derecho, o izquierdo echado con  
aquella postura de brazos, cerviz, y pierna  
correspondiente á la que regularmente  
te guarda un sano es cierto que deberas  
esperar febril salida, porque todas las

Hipócrates lib. de Diet.

Cubantem oportet de-  
prehendi aegrum á Me-  
dico in latus dextrum,  
aut sinistrum, et bra-  
chia, cervicem, et crura  
paululum redacta habon-  
tem, et totum corpus molli-  
ter constitution; ita enim  
plurimum bene valentium  
cubant.

aciones que en un enfermo se advierten  
menos distantes de las que tensa quando  
dano, siempre son para el pronostico mas  
felices.

\*  
Cubantem

Cura postura, la acredita al parecer el  
mismo Hipocrates de sana fundado en  
el mecanismo quando dice que echado  
asi el enfermo en la cama tiene todas  
las partes con blandura, cura blandura  
es de advertir, no la funda en la quietud  
que las partes gozan en oha postura, por  
que has quietudes en las que tan lejos  
esta el solido de tener blandura, que le  
cuesta mucha rigidez guardar postura  
quieta, como V. para tener un sano  
levantado el brazo, quietud es la que logra  
oha parte en oha postura, pero que ri-  
gidez necesita tener todo lo fibroso para  
guardarla. quando se muebe el brazo de  
quietud onza asi los musculos que lo

\*  
Et totum corpus molli-  
ter constitutum.

suben, como los que lo baxan, pues no se  
puede verificar el baxar, sin haber lo-  
grado de aquella previa quietud al conclus-  
ion de subir; ni menos se puede asegurar  
el subir, sin haberse parado en el baxar;  
mas estas quietudes no se hazen con blan-  
dura en los musculos, ni en lo fibroso, por  
que el mismo empuje, que necesitan man-  
nifesta la elasticidad de que gozan; pero  
si el no tener el solido con alguna rigidez  
o laxitud morbosa, si solo en aquel equi-  
librio que corresponde tener las partes  
quando sanas, cuyo equilibrio es ocioso  
lo explique, teniendo lo tan bien execu-  
do aquel celebre Romano; pero si aña-  
dire a lo que este dice, puede muy bien  
inferirse tener el equilibrio el solido  
correspondiente a un sano de la misma  
figura que el grande Hippocrates nos pres-

+ Galieno - fol. 226.

\* et brachia, cervicem,  
et crura paulullum re-  
dacta habentem.

\* in latu dextrum  
aut sinistram.

\* supinum vero iacere  
et brachia, et cervicem,  
et crura exposita ha-  
bentem, minus bonum.

renta, quando dice que se advierte si en la  
dha postura la cerviz, piernas, y brazos es-  
tan poco bueltos; pues era preciso que fal-  
tando el equilibrio en el solido, no pudi-  
era guardarse dha figura en la misma pos-  
tura.

Cura postura, aunque el Maestro no dis-  
tingue para prueba de su bondad sobre  
que lado; y a dha debe entenderse so-  
bre aquel que acostumbra el mismo en  
fermo, quando sano; y si tubiere ambos  
lados para descansar por costumbre me  
acomodaria mas a aquel que tenga ca-  
ra a cara la luz, pues el contrario (no sien-  
do por costumbre) se le debora hacer re-  
parable al Medico con Varon. Pero si lo

hallare echado boca arriba con los bra-  
zos, cerviz, y piernas tendidos asequa,  
que el pronostico no puede ser tan bueno;  
y es la razon porque esta postura arguye

previamente una gran laxitud en todo lo fibroso, a quien es preciso se siga la imposibilidad del movimiento, en la que fundó la Antigüedad sin duda aquella debilidad por esencia, accidente tan peligroso como todos saben: Pero debería tener presente todo Médico, si dicha postura se ve precisado a guardarla el Paciente, por tener imposibilidad para otra por razón de la Enfermedad, que padezca; pues si por ocasión de un dolor de costado, ó algún accidente tuberculoso no puede tener otra postura, no será razón que tan directamente se tome de ella el Pronóstico, que por ella sola asuste el Médico al Enfermo, á no ser que lo encuentre en el todo como el texto dice, pues otras enfermedades, y otras á ellas parecidas es cierto podran envarazar, que el enfer

no esté echado de un lado ù de otro; pero  
lo caído de cerviz, brazos, y piernas no  
dice con otros embarazos, y así siempre  
deberá el Médico esperar fatales consecu-  
encias, si acaso dicha postura no fuere de  
embriaguez originada.

¶ Pero mucho pe-  
or pronosticará el Médico según Hipoc-  
rates si hallare al Entenno caído á  
los pies de la cama, porque por razon  
mecánica da á entender dicha postura  
la falta total del equilibrio en el solido,  
de cuya falta precisamente se han de  
esperar infelices fines; pues faltando la  
proporcion del movimiento del corazon,  
y la dicha Madre, la proporcion en todo lo  
fibroso de ambas partes para el movimien-  
to, que es en lo que consiste todo el solido  
tico equilibrio; falta muy poco para con-  
cluir la vida. Pongue Hipocrates

\* Si vers declinis pat  
et delavatur a lecto  
in pedes, gravisus est.



\* Si autem inveniantur  
pedes nudi habens cum  
non sint admodum ca-  
lidi, et manus, et cervi-  
cem, et crura iniquali-  
ter dispersa, et nuda;  
malum: conturbatio-  
nem enim significat.

dirigiendo: \* Si el Medico halla al Enfermo  
teniendo los pies fuera de la ropa, sino  
están muy calientes; las manos, la cerviz  
y piernas a un lado y a otro fuera de la  
cama y de la ropa, malo: porque dice, y  
arguye conturbacion manifesta. Poco  
has que me enseñar para hallar la verdad

a este Pronostico, si solo infiere de la  
postura, que carece el solido del movimi-  
ento que le corresponde, teniendo desor-  
denado movimiento en unas partes, y  
faltandole del todo en otras: faltale en  
los pies, manos y piernas como se arguye  
de su frialdad e inaccion, no fundada  
esta en la quietud, pues ya llebo dicho  
que tambien obra el solido en la quier-  
tud, pero si infiriendola de la frialdad  
pues es muy repugnante a razon tener

\* dum non sint admo-  
dum calidi.

*Amuleus fol. 46.*  
Cognitio intellectualis  
et omnis ratio ordinata  
presupponit spirituum  
animalium exercitium,  
occasione quorum debet  
in modo motorum ani-  
ma rationalis spiritu-  
ali debitas infor-  
mat conceptus seu tan-  
tam materiam ut sit  
in intellectu, quin prius  
ut fuerit in sensu

En la parte que se tiene en movimiento  
actual: dobrale en otras dho movimiento,  
porque tampoco puede ser conforme a ra-  
zon tener las partes dichas en postura  
que maxisienten conturbacion en la ima-  
ginativa, siendo cierto que para dha  
turbacion es forzoso que el solido lleve  
con boga intrepidez los espíritus anima-  
les que en opinion probable si no son  
constitutos de la imaginativa, la coad-  
yuban tanto, que no subiendo y baxan-  
do estos por los conductos correspondien-  
tes con aquella moderacion debida, ha de  
estar ofendida; de donde claramente se  
infere el movimiento tan desordenado  
que necesita toda lo fibroso nervos para  
poder llevar con la intrepidez dicha los  
espíritus a fin de que ofendida la razon

por esta razon mecanica claramente no co-  
rrespondan las acciones exteriores del Pa-  
ciente. Ya continuando Hipocriates previe-  
niendo al Medico para que pronostique, y  
le advierte tenga presente si el Paciente  
duerme siempre con la boca abierta, y si  
esto observare pronostique por precision  
su muerte; y cierto cierto nada debe ad-  
mirar su Pronostico si se repara con  
quanta imposibilidad esta el solido pa-  
ra su movimiento, que no le permite la  
rigidez con que se halla practicarlo aun  
quando el Enfermo esta dormido: Ya uno  
que pudiera aqui observarse, si es mas di-  
ficultoso que se mueban las partes duran-  
do, que velando, no sera razon, que yo  
merele dudas, que no son del asunto, pues

+ Mortale autem et  
hiantem dormire  
semper.

\* Galienus in lib. Prim. Hipp.  
aut nimia debilitas  
facultatis moventis  
musculos, quos oī clau-  
dit.

\* Et causa supine  
decumbentis redacta  
eue vehementer, et  
abducta.

aquí Hipócrates nada pronostica por razón  
de sueños, si todo por la postura de boca, que  
tiene el Enfermo quando duerme, en la que  
se descubre el ningún movimiento, debido  
á los musculos para cerrar la boca, como  
el mismo Español lo acredita, no por la  
debilidad en la que lo funda, pero si por  
la desordenada elasticidad de que gozan.

No dexa Hipócrates la Pos-  
tura para pronosticar, y así dice: Estare  
echado el Enfermo boca arriba con las  
piernas con mucha fuerza unidas, ó con  
violencia separadas es igualmente señal  
mortal como el arriba dicho; y ya se de-  
xa ver ser por la misma razón ya pro-  
puesta, por ser de bulto la tirantez,  
que á de tener toda fibra para poner  
las piernas en igual postura, pues la  
misma violencia lo acredita, y aunque pue

da haber algun Critico, que diga que Sa-  
leno en la interpretacion de este libro,  
Acacio, y otros no dicen que el Maestro ha-  
ble de las piernas con violencia separa-  
das, si solo de las que estan dobladas ~~en~~  
abraz con violencia; tanta violencia o bi-  
xanter arguie en el solido esta postura  
como la otra, y asi para la razon meca-  
nica que para dho Pronostico se busca  
nada nos diferencia.

\*circumplexae

\*Velle autem residere  
a protantem in mor-  
bi vigore, malum qui-  
dem in omnibus mor-  
bis acutis, pessimum  
autem in periculosis  
viciis.

Querer (concluye Hippocra-  
tes hablando de posturas) <sup>\*</sup> sentarse el enfer-  
mo en la cama en la fuerza de la enfer-  
medad, es muy malo en todas las enferme-  
dades agudas, pero malissimo en los que  
padecen pulmonia. Lo primero porque no  
es correspondiente, ni aun posible postura  
y asi da a entender que la imaginati<sup>va</sup>.

está ofendida, para cuya ofensa ya di-  
xé arriba quanto es forzoso el solido se  
vea ofendido en su movimiento. Lo segun-  
do, porque dha postura declara la difi-  
cultad de respirar, con que se halla el  
paciente, acción tan preciosa, como indis-  
pensable para vivir, y pues la vida for-  
zosamente consiste en esta acción, permí-  
tase que acciòle las partes que se re-  
quieren para executarla bien, para que  
así se conozca las que se ofenden pa-  
ra hazerla mal.

De la Respiración, llevar el  
aire comun por la aspera arteria á  
los vasos aereos del pulmon, y de ellos  
bolvelo á arroyar: quatro Periodos  
se manifiestan en esta acción: el pri-  
mero la derivación del aire en los va-

ios aereos del pulmon con cuyo nombre  
se entienden la laringe, la aspera arteria,  
los bronchios, y las vexiguelas de Malpighio; el segundo la retencion del aire  
llevado a estos vasos, en cuyo tiempo ni  
se inspira, ni se expira; el tercero la ex-  
pulsion de todo el pulmon aereo, del aire  
alli llevado y retenido; y el quarto aque-  
lla segunda quietud del pulmon despues  
de la expiration, en la qual por algun  
tiempo ni se recibe, ni se arroja el aire.

Son muchos los organos que  
son previos para la respiracion, porque  
aqui pertenece la parte arteriosa del pul-  
mon, que es como continuacion del lado  
derecho del corazon; la parte venosa  
del pulmon, que es produccion de la sinu-  
estra del corazon; la parte cartilaginosa

del pulmon, es á saber, los bronchios, y  
las veyguetas dichas.

Almas de esto el Pecho, el  
Diafragma, el Abdomen, ó vientre infe-  
rior con sus musculos; los musculos que  
están entre las costillas; las mismas costi-  
llas, y la articulacion de ellas ya fija, ya  
móvil con su vertebras; el hueso es-  
terno; el lugar proporcionado de la cla-  
vícula. y para la voluntaria respiracion

se añade á todo lo dicho el musculo se-  
rnato superior y el inferior de atrás;  
el subclavio; el romboides; los muscu-  
los de la espalda, y todos los musculos  
que mueben las costillas, y finalmente  
los musculos que doblan el cuello que  
tambien ayudan á la respiracion:

Yano me admira que Hippo



crates tenga tan presente la postura que  
manifiesta la respiracion ofendida, pues  
es cierto, que tanto solido puede padecer  
en su ofensa, quanto se necesita para exe-  
cutarla sin ella; de cuya multitud de or-  
ganos y partes que para dha accion es  
precisa, viene la gravissima dificultad  
para conocer el ofendido, pues pocas o  
ninguna vez se ven todos perjudicados,  
para que la respiracion se ofenda.

Y asi la respiracion accele-  
rada dice estar cerrados los pulmones,  
tenidos y secos: la que advierte el Medico  
se haze en la parte alta del pecho de  
suyo dice la llenura de cuerpos extra-  
nos, que padece todo el pulmon, y su dia-  
gnostico se haze por presion fatal.

Aquella respiracion alta.

que se haze elebadas las clavículas, con agitación del hueso esterno, moviendo las espaldas, abriendo las narices, con sobrada agitación de las costillas inferiores, y del vientre inferior igualmente es mortal. Aquella respiracion difícil, pequeña, acelerada, ansiosa, desigual, alta, echa enfuera de los musculos pegado a las costillas sin duda alguna mortal.

La respiracion pequeña como con silbo, que parece, que en el pulmon, y las fauces se cueze algun liquido grueso, esta condena muy pronto a muerte al que la padece, lo mismo que pronostica la respiracion fria.

Esta porque arguye que ya el pulmon esta constituido con la misma temperie que la estera con la que ya no se puede mantener el vapor

te al parecer vivo.

Aquella porque el mismo fu-  
do conque viene dice la llenura que pa-  
decen de material extraño los vasos san-  
guíneos de los pulmones, la que produce  
tal tensión y rigidez en ellos, que com-  
prime de tal suerte los vasos aereos que  
parece los rompe.

Pero es digno de observar  
que esta postura de querer estar sentado  
el enfermo en la fuerza de la enferme-  
dad en la cama, en todas las enfermedades  
agudas la acredite Hipocrates de mala  
para el Pronóstico, y que acredite por mu-  
cho peor esta postura en la pulmonía  
atribuyendolo a la ofendida respiración  
que a estar en esta postura le previene  
viendo cierto que en esta enfermedad se  
hace torrosa la respiración ofendida, y

mas parece debiora ser señal para cono-  
cerla, que fundamento para el Pronostico.

Todo fuera cierto si de la  
pulmonia fuera proprio accidente la Ver-  
piracion ofendida, pero solo es accidente  
que a ella sobreviene, que es decir, no es  
previo, que desde el principio pronos-  
tante en la pulmonia se advierta la  
ofensa en la respiracion, y asi quando  
dho accidente se dexa ver con razon  
previene Hippocrates se pronostique con  
fatalidad.

Mas se debe advertir, que en  
todas las dhas posturas se a de obser-  
var por el Medico para pronosticar  
lo dicho; lo primero si es postural  
acostumbrada del enfermo quando  
sano, o si siempre que se ha visto en  
fermo la ha tenido; lo segundo si ha

Hipsi. sect. 7. aphor  
aphor 16.

Morborum acutorum  
non in totum certa  
sunt pronunciaiones  
neque salutis, neque  
mortis.

o no causa exterior alguna a que atribuir  
la; lo tercero si puede ser parte para al-  
guna de las otras posturas el genero o Con-  
dicion del Paciente, y lo quarto y ultimo  
tener siempre presente lo que el gran  
de Hipocrate hablando del Pronostico  
en las enfermedades agudas en otras  
parte nos dice, y ensena.

He Concluido.

Pedro Joseph Pinardon